

BUENOS DÍAS

El viento está en el candelero

Que lo sepa el mundo entero, que el viento está en candelero. Aquí y allá, de esta parte a la otra de la tierra, los enamorados susurran canciones que lleva el viento; a los comprovincianos más



ANTONIO GARCÍA CERVIGÓN

veteranos, lectores de esta columna, ya los veo entonando la pieza que se hizo célebre allá cuando comenzaba el ecuador del pasado siglo. Se trata de *Mi jaca* de Perelló y Mostazo, con un estribillo que tarareaban grandes y pequeños: «Mi jaca galopa y corta el viento/cuando pasa por el puerto/ caminito de Jerez». O si prefieren echar mano al verso más repetido de la lírica y épica, entresacado del principio de *La canción del pirata*. Hasta los menos dotados y versados en estas disciplinas literarias sacaban tiempo para aprenderse, al menos los dos primeros versos que repetían cuando venía o no a cuento: «Con diez cañones por banda/viento en popa a toda vela, /no surca el mar si no vuela...». Recuerdas ahora aquella exclamación que te soltaba la abuela, después de una travesura: «¡Tienes la cabeza llena de viento!», que hacía alusión a tu caletre de oquedad manifiesta. O al viejo del lugar lo escuchabas cuando hablaba del viento colado, que era el que soplabla infiltrado por una calle o lugar estrecho. Otra vez, era el manijero o mayoral de la labor cuando echaba al aire un puñado del «pez» de trilla amontonado en la eras y exclamaba «Ya se ha afirmado el viento ¡cuando fijaba la dirección y era tiempo de aventar!»

El viento está en candelero, si señor.

Hay que proclamarlo a los cuatro vientos de manera que todo el mundo se entere que en mares donde pica el viento, el marino da la orden para desplegar velas y tomar el viento con la mejor disposición de las telas. Una veces cargan los vientos con fuerza descomunal sobre la nave, el viento en popa se dice cuando la nave prospera en la mar sin obstáculos ni dificultades. Y el viento se cifie, cuando el viento forma con el barco un ángulo menor de noventa grados, antes de que se eche el viento y venga la calma.

Contra la crisis que nos rodea sacamos la frase salvadora, hay que salir de estas contra viento y marea. Luego decimos analizando la situación de muchas personas, corren malos vientos, pero los vientos cardinales no serán los que nos saquen las castañas del fuego por muchas propiedades que tengan. Mi amigo me dijo esta mañana que quien siembra vientos, recoge tempestades en esta caja de Pandora que se ha transformado la tierra de la noche a la mañana. Si esto lo aplicas a cualquier razonamiento, te echan con viento fresco, es decir, de manera brusca y definitiva de la sociedad oficialista.

Por ahí anda de cabeza en cabeza una locución más optimista y expectante, ya soplarán buenos vientos y se darán unas circunstancias favorables para celebrar una Navidad con más compatriotas afanados en el trabajo, y recobre el pulso una sociedad que se despierta periódicamente con pesadillas, servidas por los muñidores de ciertos partidos políticos en la mesa de todos los españoles, con la ventolera de que entremos al trapo de la discordia. Encima luego nos cuelan que beben los vientos de nuestras cosas y se preocupan de nuestra felicidad todos los días.

Por eso, raudo y veloz como el viento, señor de nuestros días, supremo hacedor de este planeta, con la ligereza y libertad que da el aire en movimiento templado, suplico su fuerza para que nos traslade a la época en la que Margaret Mitchell, persona tímida y reservada, publicó su novela *Lo que el viento se llevó*, llevada al cine con el mismo nombre. Ahora se celebra con aires de grandeza su setenta aniversario. Libro y cinta nos llevan a la transición de una sociedad agrícola en un periodo de gran agitación social y económica de los Estados Unidos. Para uno y otro no pasan los años y se mantienen en toda su lozanía, sencillamente porque detalla y retrata amorosamente circunstancias de la sociedad cambiante y expansiva norteamericana con todo lujo de detalles.

Hoy es el día que soplan los hados de la fortuna. Se celebra el gran Sorteo de Navidad. La suerte como enseñaba el calvo de la lotería también viaja a lomos del viento en forma de ligeros soplos y resoplidos. Para los lectores de nuestro periódico un deseo compartido: que la suerte nos acompañe. Pues eso.



La Tribuna

DE CIUDAD REAL

Editor:
Antonio Méndez Pozo

Director:
Óscar Gálvez Maté
Director Editorial Regional:
Guillermo Alonso Balbás

Redactora Jefe Puertollano: Paqui Casado.
Jefes de sección: David Aso (Provincia), Eduardo Gómez (Deportes)
Redacción: Manuel L. Camarena, Pilar Muñoz, Diego Farto, María Sierra de la Osa, Ana Pobes, Manuela Lillo, Nieves Sánchez, Ignacio Ballester, Sandra Ruiz, Alicia González, Roberto Chávarri, Manuel Espadas, Raúl Fernández, Patricia Velasco, Raquel Santamaría, Remigio Rueda, Tomás Fernández, Carlos Sendarrubias, María Jesús Cañizares Rodríguez, Lorena García Cabrera y Patricia Vera.

Publicidad y Administración: Vicente Culebra, Carlos Pinilla, Purificación Merino, Tomás García, David Rebato, Ramón Pardilla, María A. Arias, Javier Mohino, Sonia Cerrillo, Encarnación Rubio y Saray Maya.

Región: Carolina Sánchez (Redactora jefe), Rosa Marcos, Luis J. Gómez y Soraya Lucas.

Gerencias:
Administración: Carmina Camacho. Comercial: César Carretero



Director: Óscar del Hoyo. Redacción: Miguel Díaz (jefe de sección), Norberto Val y Daniel Huerta (España), Sofía Esteban (Mundo), Javier Faya y José Luis Charcón (Sociedad y Cultura), Cristina Ruiz, Diego Izco y Antonio Sánchez (Deportes), Adriana Rodríguez (Documentación), Esther Molinero (Televisión), Mónica Puras y Miguel Herrera (Suplementos), Daniel Angulo (Tiempo), Esther Matias y Diego González (Diseño), Marta Ruiz, María Albilla, Xabi Moya y Gloria Cavia (Fines de semana).



Consejero Delegado: Gregorio Méndez Ordóñez
Direcciones Generales: Javier Gutiérrez, Miguel A. Arnáiz, Rafael Monje y Lorenzo Matias
Subdirección General: José M. Sáenz de Cabezón
Directores Departamento: Luis Santos, Alvaro Miguel, Daniel Méndez, Javier Santamarina, Eduardo Bonilla, Jorge Losada, David Andrés y Mercedes Lázaro

Botellón, consumismo y responsabilidad

Las normas están claras, los responsables de su cumplimiento también y lo perjudicial del consumo de alcohol es un obvia pero el fenómeno del 'botellón' aumenta de forma exponencial. La excepción ha pasado a convertirse en generalidad y la percepción so-

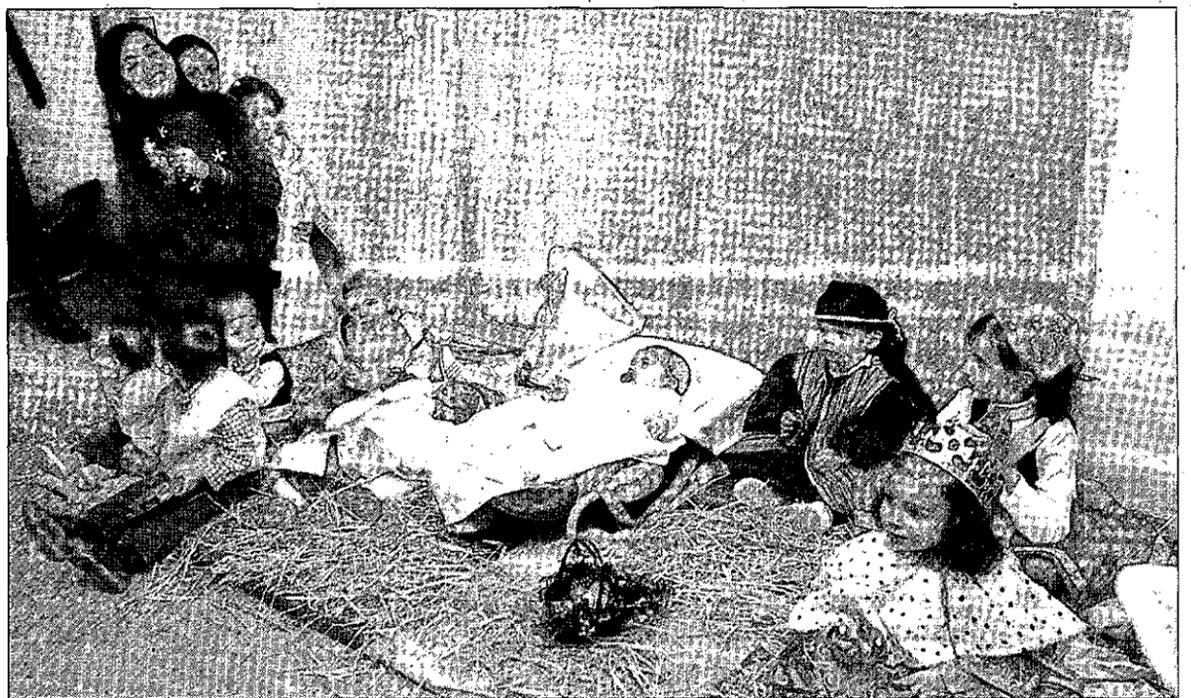
cial sobre este fenómeno ha pasado de lo «reprobable» a lo «inevitable» en unos años.

La lógica posición transgresora de los más jóvenes se encuentra en estos momentos con la complicidad de una buena parte de sus progenitores que entienden inevitable un hecho tan habitual como peligroso. Mientras la sociedad en su conjunto intenta reducir prácticas nocivas para la salud como el tabaquismo o la alimentación inadecuada precisamente los jóvenes más preparados de la historia son los que parecen querer justificar una actividad que no está lejos en sus efectos de aquellos terribles momentos de los años ochenta en los que las drogas denominadas 'duras' segaron las ilusiones de una generación.

El temor al rechazo hace difícil encontrar a algún joven dispuesto a significarse como 'no participante' en este tipo de encuentros. La participación mayoritaria entonces, ha de ponerse en duda porque en este caso, como en otros tantos, la falta de valores personales hace que el rodillo de la generalidad dificulte el desarrollo lógico de otros comportamientos alejados del consumo. El paso de la ética a la estética de la sociedad en la que vivimos ha desterrado la imagen autodestructiva de los toxicómanos de antaño para sustituirla por la integradora imagen del bebedor de fin de semana pese sus terribles consecuencias.

El problema del botellón lo padecen los jóvenes pero la reflexión ha de llevarnos a reflexionar sobre en qué tipo de sociedad se puede desarrollar este tipo de actitudes. El consumismo, la falta de responsabilidad, respeto o sacrificio son características no sólo de nuestros jóvenes sino de quienes hemos de responsabilizarnos de su educación tanto desde las desestructuradas familias, la escuela o los medios. Nadie se puede permitir desperdiciar una generación tan admirable en muchos aspectos como la que ahora llega pero tampoco podemos disimular y ser condescendientes para disculpar nuestro propio fracaso.

ZOOM



Kid's Garden celebra la Navidad

El ambiente navideño se deja ya sentir por todos los rincones de la ciudad y llega también a Kid's Garden, donde el pasado viernes se celebró toda una fiesta en la que no faltó el tradicional belén viviente que hicieron los propios niños. Una jornada festiva en la que los padres pudieron disfrutar de sus hijos y aprender un poco más gracias a la conferencia que corrió a cargo de María Gudín, especialista en neurología y escritora que habló sobre 'Las diferencias cerebrales entre niño y niña'. Tomás Fernández

El mejor equipo comercial a tu disposición en La Tribuna de Ciudad Real
De lunes a viernes 9 - 14 h. / 16.30 - 19 h.
Informate: 926 21 53 01